


**LA ECONOMÍA MORAL DE LOS
RICOS. COMERCIANTES
ESPAÑOLES EN LA REBELIÓN DE
TÚPAC CATARÍ DE NUESTRA
SEÑORA DE LA PAZ DE INDIAS,
1781-1782**

***THE MORAL ECONOMY OF THE RICH. SPANISH TRADERS IN
THE TÚPAC CATARÍ REBELLION OF NUESTRA SEÑORA DE LA
PAZ DE INDIAS, 1781-1782***

Dr. Enrique Normando Cruz ¹ 
Universidad Nacional de Jujuy (Argentina)

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.tempus.n10a02>

Cómo citar este artículo en Chicago Manual of Style: Cruz, Enrique Normando. “La economía moral de los ricos. Comerciantes españoles en la rebelión de Túpac Catarí de Nuestra Señora de La Paz de Indias, 1781-1782”. *Tempus Revista en Historia General* no. 10 (2019):1-21.

Artículo recibido el 1 de septiembre y aprobado para su publicación el 19 de octubre de 2019.

¹ Doctor en Historia por la Universidad de Sevilla (España). Investigador Adjunto del CONICET, Profesor Adjunto Ordinario de la Universidad Nacional de Jujuy y Profesor Interino IES N° 5 (Argentina). Correo electrónico: profecruz@yahoo.com.ar

Resumen

En el artículo se estudia los comerciantes españoles de la ciudad de Nuestra Señora de la Paz de Indias en el contexto de la sublevación de Túpac Catari de 1781 a 1782. Planteándose que al igual que los “pobres”, los que circunstancialmente dominan la relación de poder también configuran una economía moral que puede conocerse en los rasgos de las relaciones de parentesco y amistad, flexibilidad ante la diversidad, relaciones con el Estado, y un patriotismo provincial y mundial.

Palabras clave: Economía moral; Comerciantes españoles; La Paz; Túpac Catari; Pobres.

Abstract

The article studies the Spanish merchants of the city Nuestra Señora de la Paz de Indias in the context of the Tupac Catari uprising from 1781 to 1782. The research argues that just like the "poor", those who circumstantially dominate the relationship of power, they also configure a moral economy, which reveals the features of kinship and friendship relationships, flexibility regarding diversity, relations with the state, and a provincial and global patriotism.

Key Words: Moral economy, merchants, Spaniards, La Paz; Túpac Catari.

1. Introducción

Se ha interpretado que en el Antiguo Régimen del siglo XVIII, hombres y mujeres del tropel al defender derechos y costumbres consensuados con los comerciantes y avalados por el Estado para enfrentarse legítimamente entre ellos, se basaban “en una idea tradicional de las normas y obligaciones sociales, de las funciones económicas propias de los distintos sectores dentro de la comunidad que, tomadas en conjunto, puede decirse que constituían la economía moral de los pobres”.²

Planteándose que estas reglas y prácticas sociales se auto activaban en momentos de crisis, por lo que el conflicto en la relación social que hace a la economía moral es lo que ha sido especialmente considerado por los estudios americanistas. Por ejemplo, al explicar la violencia moderna portorriqueña en Nueva York del siglo XX, porque se desarrolla en una especie de cultura del respeto. El estudio de las situaciones de resistencia y rebelión en América Latina en la modernidad de los siglos XX y XXI; y para explicar actitudes frente a reformas agrarias y formas tradicionales de explotación del siglo XIX.³ También, y junto a las reflexiones de Hobsbawm sobre los rebeldes primitivos, de Scott sobre las estrategias de los modernos rebeldes asiáticos, y Guha sobre los subalternos de la India;⁴ para revisar la resistencia, rebelión, sublevaciones y conflictos del Perú y el Alto Perú en el siglo XVIII.⁵

² Edward P. Thompson, *Tradicición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial* (Barcelona: Crítica, 1984), 65-66.

³ Anayra Santory, “De las revueltas por hambre a la violencia por el tráfico de drogas: las lecciones de E.P. Thompson sobre como desentrañar lo obvio”, *Espaço Plural* 14, no. 28 (2013): 210-225. Carlos Aguirre Rojas, “Edward Palmer Thompson en América Latina: sobre la economía moral de las multitudes latinoamericanas”. *AUTOCTONÍA. Revista Ciencias Sociales e Historia*, vol. III, n° 1 (2019), 1-15. Herbert J. Nickel, “Introducción”, en *Paternalismo y economía moral en las haciendas mexicanas del porfiriato*, edit. H. J. Nickel (México: Universidad Iberoamericana, 1989), 11-12.

⁴ Eric J. Hobsbawm, *Rebeldes primitivos. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX* (Barcelona: Editorial Crítica, 2001). James C. Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (México: Ediciones Era, 2000). Ranajit Guha, “La Prosa de Contra-Insurgencia”, en *Debates post coloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*, comps. Silvia Rivera Cusicanqui y Rossana Barragán (La Paz: Historia- Aruwiyiri-SEPHIS, 1997), 33-72.

⁵ Sergio Serulnikov, “Costumbres y reglas: racionalización y conflictos sociales durante la era borbónica (provincia de Chayanta, siglo XVIII)”, en *Ya es otro tiempo el presente. Cuatro momentos de insurgencia indígena*, edits. Forrest Hylton, Feliz Patzi, Sergio Serulnikov y Sinclair Thomson (La Paz: Muela del

Pero además del conflicto, el concepto de economía moral también comprende las reglas y prácticas de la convivencia social. Es lo que da a entender la reflexión de Thompson sobre que en realidad debería haber llamado al concepto *oeconomía*, como la debida organización de una unidad doméstica, en la cual cada parte está relacionada con el conjunto y cada miembro reconoce sus diversos deberes y obligaciones.⁶ Interpretación que se ha aplicado para el estudio de la buena política, el bien común y el buen gobierno en el servicio personal, la unidad doméstica, la casa poblada y las relaciones con la plebe en el Tucumán del siglo XVIII.⁷

Teniendo en cuenta estos antecedentes y sus aplicaciones al caso americano de los siglos XVIII al XX, y reconociendo que la economía moral tiño el gobierno e incumbió a todos los sectores de la sociedad,⁸ es decir relaciono Estado con gobierno y sociedad. Planteo que no es suficiente con perfilar las prácticas económicas morales de los sectores subalternos (tal como se ha hecho en las obras citadas precedentemente y en otras), tampoco con describir las configuraciones legales y aplicaciones judiciales del Estado en relación a los súbditos a lo largo y ancho de América.⁹ Sino que se requiere prestar atención a la tercera cultura, la que fue resultado de las “reconciliaciones dialécticas de clase” fruto de las relaciones entre la cultura popular de la multitud y la cultura de los que tienen el dominio.¹⁰ Se trata de la cultura de los comerciantes que gobernaban en el

diablo editores, 2011), 75-126. Ward Stavig, “Ethnic conflict, moral economy, and population in rural Cuzco on the eve of the Thupa Amaro II rebellion”, *Hispanic American Historical Review*, 68-4 (1988), 237-270. Sinclair Thomson, “Cuando sólo reinasen los indios”: recuperando la variedad de proyectos anticoloniales entre los comunarios andinos (La Paz, 1740- 1781)”, en *Ya es otro tiempo el presente. Cuatro momentos de insurgencia indígena*, edits. Forrest Hylton, Feliz Patzi, Sergio Serulnikov y Sinclair Thomson (La Paz: Muela del diablo editores, 2011), 37- 73.

⁶ Edward Thompson, *Costumbres en común* (Barcelona: Crítica, 1991), 307.

⁷ Romina Zamora, *Casa poblada y buen gobierno. Oeconomia católica y servicio personal en Tucumán, siglo XVIII* (Buenos Aires: Prometeo libros, 2017).

⁸ Thompson, *Tradicón, revuelta y conciencia de clase*, 66.

⁹ Macarena Cordero, Rafael Gaune y Rodrigo Moreno (comps.) *Cultura legal y espacios de justicia en América, siglos XVI-XIX* (Santiago de Chile: Universidad Adolfo Ibañez- Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos- Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2017).

¹⁰ Thompson, *Tradicón, revuelta y conciencia de clase*, 40.

Enrique Normando Cruz

sentido social, que dominaban, que por calidad circunstancial tenían poder en la América española.¹¹

Esto no implica soslayar el conflicto social en América, sino que considera que la economía moral fue un complejo cultural con su propia lógica e integridad entre campesinos y trabajadores frente al mercado y el Estado,¹² que también comprendió a los comerciantes como gobernantes y con relación al mismo Estado.

Entonces, si los comerciantes fueron parte de los dominadores, deben haber estructurado la dominación con una tecnología,¹³ la que es posible identificar por sus rasgos en las relaciones parentales y de amistad trasuntadas por los afectos y el amor, la movilidad, nomadismo y flexibilidad que les permitía afrontar la pluralidad y diversidad de los reinos de la monarquía, la relación con el Estado y el servicio militar, los vínculos con funcionarios y las consideraciones con la Iglesia y la religión, y tercero, con el rasgo del patriotismo provincial y mundial.

2. Las fuentes históricas

Para perfilar los rasgos de la economía moral de los comerciantes españoles en el siglo XVIII, se constituyó una muestra documental con correspondencia de particulares que actuaron en contextos conflictivos, porque dichos contextos evidencian los acuerdos y sobre todo los desacuerdos en el mercado de poder. Así se seleccionó el Fondo Trucíos del Archivo Nacional Histórico de Chile. Se eligieron los tomos con documentos del año 1781 que refieren a la ciudad de La Paz durante el cerco y sublevación al que la sometió el indígena aymara Túpac Catari. Aunque centrados en los dos primeros años de la década de 1780, por el carácter de la correspondencia epistolar particular y la ordenación archivística (que ordena en primer lugar por tema y luego por la cronología), se amplió el

¹¹ Joanne Rappaport, *The Disappearing Mestizo. Configuring Difference in the Colonial New Kingdom of Granada* (Durham/Londres: Duke University Press, 2014).

¹² Brooke Larson, "Explotación y economía moral en los Andes del sur: hacia una reconsideración crítica", *Historia Crítica*, no. 6 (1992): 81.

¹³ Michel Foucault, *Obrar mal, decir la verdad: función de la confesión en la justicia. Curso de Lovaina, 1981* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014), 33.

registro dos años antes y tres años después. Así se consideró revisar el volumen 26 con 169 fojas que comprende documentación de 1779 a 1828, el volumen 27 con 166 fojas y de 1775 a 1780 y el volumen 28 con 162 fojas de 1780 a 1786. De la revisión de 497 fojas se seleccionaron 17 cartas, firmadas en Santiago de Chile, La Paz y San Juan, por los comerciantes Joaquín de Trucíos (residente en La Paz), su hermano Salvador de Trucíos (residente en Santiago de Chile), y apoderados, parientes y colegas comerciantes y productores del gran espacio peruano.

Al respecto de este tipo de fuentes, la correspondencia de los comerciantes indios ha sido utilizada, por ejemplo, por la historia política para analizar su perfil en el contexto de la crisis y la fragmentación del espacio económico virreinal del Perú y del Río de la Plata.¹⁴ También ha sido una fuente reconocida por la historia económica para identificar los socios, productos, destinatarios y relaciones que los almaceneros establecían local, regional y mundialmente.¹⁵ En este caso, se aplicó a la fuente una crítica considerando la historia cultural, porque al igual que otros documentos escritos, no fueron hechos para ser leídos en un sentido público como un libro,¹⁶ sino para ser leídos en un sentido particular. De allí que aunque relativo su valor fidedigno, la correspondencia particular es útil para la reconstrucción histórica, porque como testimonio particular, también implica multiplicidad de voces, circulación de múltiples “verdades”, de silencios y cosas no dichas.¹⁷

De esta manera se considera que la correspondencia de comerciantes tiene valor porque informa sobre saberes, la importancia de la clientela, la confianza en los

¹⁴ Tulio Halperin Donghi, *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2002). Tulio Halperin Donghi, *La formación de la clase terrateniente bonaerense* (Buenos Aires: Prometeo libros, 2007).

¹⁵ Carmen Yuste, “Comercio y crédito de géneros asiáticos en el mercado novohispano: Francisco Ignacio de Yraeta, 1767-1797”, en *El Crédito en Nueva España*, coords. María del Pilar Martínez López-Cano y Guillermina del Valle Pavón (México: Instituto Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, UNAM-IIH, 1998), 106-130.

¹⁶ Sandra Gayol y Marta Madero (eds.) *Formas de Historia Cultural* (Buenos Aires: Prometeo libros y Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007), 11.

¹⁷ Elizabeth Jelin, “Testimonios personales, memorias y verdades frente a situaciones límite”, en *Formas de Historia Cultural*, eds. Sandra Gayol y Marta Madero (Buenos Aires: Prometeo libros y Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007), 388.

Enrique Normando Cruz

procedimientos y las transacciones, los sentimientos y lazos, la ética profesional, el negocio como fuente o de vinculación con el poder, y la consolidación de relaciones que depositaban en las mismas manos el poder político y el económico.¹⁸ Permitiendo tener de los actores una perspectiva y enfoque integral de sus actividades económicas.¹⁹

Finalmente, la correspondencia como fuente histórica reconoce verosimilitud porque el sujeto que escribe coincide con el sujeto del enunciado. La escritura de las cartas se desarrolla en un ritual desplegado en relaciones de poder, en la que el destinatario de la carta está presente al menos virtualmente y es la instancia que requiere la información, y la escritura particular de las cartas le genera modificaciones intrínsecas. Así las correspondencias de estos actores tienen una verdad similar a la de la confesión, que “no está garantizada por la autoridad altanera del magisterio ni por la tradición que transmite, sino por el vínculo, la pertenencia esencial en el discurso entre quien habla y aquello de lo que habla”.²⁰

3. El espacio y la coyuntura histórica

El espacio seleccionado es la ciudad de Nuestra Señora de La Paz de Indias, o Paz, como la denominan los comerciantes en la correspondencia. Se trata de una ciudad fundada el 20 de octubre de 1548, y que desde ese momento fue un eje del comercio y trajín de productos entre la ciudad de Los Reyes y la ciudad de La Plata.²¹ Sobre todo lo que permitirá el desarrollo económico de La Paz será la constitución de la plaza como estación de paso y aprovisionamiento de varios caminos de la carrera mercantil del

¹⁸ Aurora Ravina, “Archivos revisitados: la correspondencia epistolar como fuente para la historia social”. Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social, 13, 14 y 15 de mayo de 2009, La Falda, Córdoba.

¹⁹ Luisa C. Soler Lizarazo, “Chile entre el protagonismo productivo de pieles de ganados menores y el rezago comercial competitivo regional. Análisis a partir de una red mercantil local/regional (finales del siglo XVIII)”, *Revista Tiempo Histórico* 7, no. 13 (2016): 42.

²⁰ Foucault, *Obrar mal, decir la verdad*, 62-63.

²¹ Germán Mendoza Aruquipa, “La red de tráfico comercial en la ciudad de La Paz, 1594-1595”, *Historia y Cultura*, no. 40 (2017): 9-24.

espacio peruano. El principal de ellos vinculaba los mercados mineros de Potosí con Lima y pasaba por el corregimiento de La Paz, también con los caminos que desde Potosí iban a la costa del Pacífico a Cobija y Arica, y especialmente en el último tercio del siglo XVIII, se relacionará con el camino de Potosí a Buenos Aires.²²

La integración de la ciudad de La Paz al espacio peruano se consolida en el siglo XVII y, al igual que otras ciudades del espacio peruano, alcanza un desarrollo autosuficiente con especialización productiva y generación de excedentes para servir al sistema de la economía colonial con los polos de desarrollo de Lima y Potosí.²³ Sistema que entrara en una larga crisis en el siglo XVIII a partir del contrabando introducido por el puerto de Buenos Aires.

La estructura económica de la provincia estaba basada en la producción rural de las haciendas, los obrajes de textiles, el comercio y cultivo de hojas de coca, y la comercialización de diversos productos (hilados de oro y plata, cordobanes, azúcar, tabaco, aguardiente, géneros de Castilla, plata, telas, entre otros), entre las ciudades enlazadas por los circuitos anteriormente mencionados, como Cuzco, Potosí, Arequipa, Moquegua, Chile, Lima, y Buenos Aires.²⁴

Desde mediados del siglo XVII la administración estatal del Altiplano andino del Perú tiene un eje en la ciudad de Paz. Las encomiendas otorgadas en la conquista fueron revertidas a la corona, y se generó el proceso de venta de tierras, y de composición, acceso y retorno de la propiedad a las comunidades generando un mercado de tierras.²⁵ De esta manera, para el último tercio del siglo XVIII la ciudad tiene un carácter agrícola y comercial con entre veinte a cuarenta mil habitantes y hasta el último cuarto del siglo XVIII estuvo bajo la jurisdicción de la Audiencia de Charcas, y en 1776 al crearse el

²² Clara López Beltrán, *La Ruta de la Plata: de Potosí al Pacífico. Caminos, comercio y caravanas de los siglos XVI al XIX* (La Paz-Bolivia: Plural editores, 2016), 10, 13, 24, 25, 26.

²³ Carlos Sempat Assadourian, *El sistema de la Economía Colonial. El mercado interior. Regiones y espacio económico* (México: Editorial Nueva Imagen, 1983).

²⁴ Laura Escobari de Querejazu, *Producción y comercio en la historia de Bolivia colonial, siglos XVI-XVIII* (La Paz: Instituto de Investigaciones Históricas/IEB/Plural editores, 2014), 145-176.

²⁵ Clara López Beltrán, *Alianzas familiares. Elite, género y negocios en La Paz, siglo XVII* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1998), 18.

Enrique Normando Cruz

virreinato del Río de la Plata pasa a constituir la intendencia de La Paz en 1782 con jurisdicción sobre Pacajes, Omasuyos, Larecaja, Sicasica y Chulumani o Yungas.²⁶

La coyuntura histórica que se estudia es la del último cuarto del siglo XVIII, cuando las reformas borbónicas cambian la presión fiscal, el control administrativo y de los funcionarios, y en el espacio peruano al crearse el virreinato del Río de la Plata, debilitan la posición monopolista de Lima y acentúan los conflictos entre los diversos grupos que hacen a la sociedad y economía colonial.²⁷ Incidiendo coyunturalmente en los motines, revueltas, sublevaciones y rebeliones,²⁸ que eclosionan a lo largo y ancho de lo que hasta ese momento se denominaba como Charcas y que de allí en más se denominará Alto Perú.²⁹

De manera específica se perfilarán los rasgos de los comerciantes durante la rebelión de Túpac Catari, un movimiento social un poco distinto a la rebelión Tupamarista peruana por su mayoritaria composición y liderazgo indígena aymara, y que comprende sublevaciones en los pueblos de Sica-Sica y haciendas en la dehesa de la ciudad de La Paz, cercos a la misma ciudad, y campañas de represión y escarmiento en las haciendas de Omasuyos y Yungas entre febrero de 1781 y septiembre de 1782.³⁰

²⁶ López Beltrán, *Alianzas familiares*, 37.

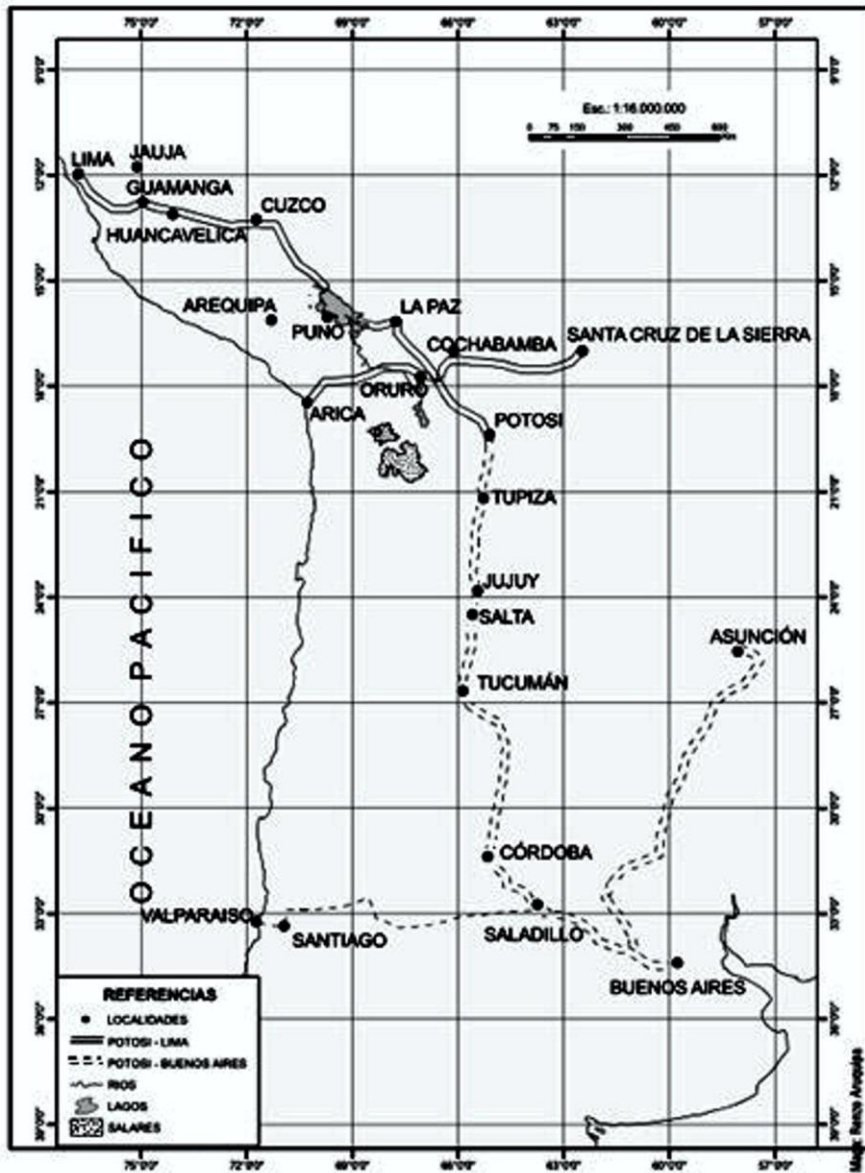
²⁷ Carlos Sempat Assadourian y Silvia Palomeque, “Los circuitos mercantiles del “interior argentino” y sus transformaciones durante la Guerra de la Independencia (1810- 1825)”, en *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*, comp. Susana Bandieri (Buenos Aires: Prometeo libros, 2010), 52 y 54.

²⁸ Se tiene en cuenta que la coyuntura que se analiza de la actuación de los comerciantes se da en el último cuarto del siglo XVIII, y que las sublevaciones peruanas de 1780 son un acontecimiento más en un largo proceso de adaptación en resistencia que por lo menos inicia en 1700 y se prolonga hasta el XIX o más allá. Scarlett O’Phelan Godoy, *Un siglo de rebeliones anticoloniales, Perú y Bolivia 1700-1783* (Cuzco: CERA “Bartolomé de Las Casas”, 1988). Steve J. Stern (comp.) *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes, siglos XVIII al XX* (Lima: IEP, 1990). Charles Walker, *La rebelión de Tupac Amaru* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2015).

²⁹ Alberto Crespo Rodas, *Fragmentos de la patria. Doce estudios sobre la historia de Bolivia* (La Paz: Plural editores, 2010), 131.

³⁰ María Eugenia del Valle de Siles, *Historia de la rebelión de Tupac Catari, 1781- 1782* (La Paz: Plural editores, 2011).

Mapa 1. Vías de comunicación terrestre de Charcas³¹



³¹ López Beltrán, *La Ruta de la Plata*, 23.

4. La economía moral de los comerciantes

En este espacio y coyuntura se propone identificar en los comerciantes españoles que intercambiaron correspondencia entre 1781 y 1784 en La Paz, Santiago de Chile y San Juan, la economía moral que establecieron a partir de las reconciliaciones dialécticas de clase con la multitud y el Estado.³² Considerando como sus rasgos las relaciones parentales y de amistad trasuntadas por los afectos y el amor; la movilidad, nomadismo y flexibilidad que les permite afrontar la pluralidad y diversidad de los reinos de la monarquía, la relación con el Estado y el servicio militar, los vínculos con funcionarios y las consideraciones para con la Iglesia y la religión; y el rasgo del patriotismo provincial y mundial.

Los comerciantes que se analizan son el capitán Salvador de Trucíos Ruiz de Alcedo, avecindado en Santiago de Chile en la década de 1780 como empresario, minero y comerciante habilitador con tratos en Buenos Aires, La Paz y Cádiz.³³ Luego tenemos a su hermano Joaquín de Trucíos, vecino, comerciante, hacendado y militar de La Paz. El apoderado y pariente de la familia Trucíos y comerciante Antolín de Basualdo; y los comerciantes y sobrinos de Salvador de Trucíos: Bernardo Ramón de Bernarles, Salvador Cardón de la Puente y Bernardo de la Rosa.

El primer rasgo que los perfila como dominadores con su particular economía moral es el de las relaciones parentales. La configuración del parentesco como principio articulador está con relación al modo de producción resultado de la expansión europea desde 1400,³⁴ y que en el siglo XVIII se manifiesta en una economía mercantil que depende del crédito para toda clase de transacciones.³⁵ De allí que se tratará de un marco económico en el que la confianza se vinculará con las relaciones personales, generando

³² Thompson, *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, 40.

³³ Soler Lizarazo, "Chile entre el protagonismo productivo".

³⁴ Eric R. Wolf, *Europa y la gente sin historia* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1993), 115.

³⁵ David A. Brading, *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)* (México: Fondo de Cultura Económica, 1975), 142.

las muy bien descritas redes familiares, de crédito y comerciales, en suma: redes mercantiles.³⁶

Por ejemplo, Joaquín de Trucíos desde la ciudad de La Paz integraba una red mercantil con su hermano Salvador de Trucíos en Santiago de Chile, articulándose la empresa con delegados comerciales en Lima, Cochabamba, Córdoba, San Juan y Buenos Aires.³⁷ Un elemento de la red fueron los vínculos consanguíneos y los de afinidad, y los sentimientos generados por ellos, tanto parentales como amistosos, dando lugar a una corresponsabilidad fraternal y de pares.³⁸ Por eso no sorprenden las constantes expresiones epistolares de “mi más venerado y señor pariente”, “afectísimo Pariente y seguro servidor”, “Querido hermano de todos mis aprecio”, “Tu hermano que de corazón te estima”, “Cuando se proporcione le harás expresiones afectuosas de mi parte al señor Medina”.³⁹

Los sentimientos afectuosos son de tal importancia que se imponen a las necesidades económicas: en una carta que le envía Joaquín a su hermano Salvador, le avisa que el apoderado Antolín está llevando la correspondencia, vía Tacna-Lima-Valparaíso y que “También lleva unas piñas cubiertas y dos pilones de azúcar imperial para que tomes café con ella y te acuerdes de mi porque es particular, y con la excelencia de que se reservó para ti en las necesidades del dilatado cerco”.⁴⁰ Haciendo alusión al

³⁶ María del Pilar Martínez López-Cano, “Introducción”, en *El Crédito en Nueva España*, coords. María del Pilar Martínez López-Cano y Guillermina del Valle Pavón (México: Instituto Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, UNAM-IIIH, 1998), 7-12. John E. Kicza, “El crédito mercantil en Nueva España”, en *El Crédito en Nueva España*, coords. María del Pilar Martínez López-Cano y Guillermina del Valle Pavón (México: Instituto Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, UNAM-IIIH, 1998), 33-60. Luisa S. Hoberman, “El crédito colonial y el sector minero en el siglo XVII: aportación del mercader de plata a la economía colonial”, en *El Crédito en Nueva España*, coords. María del Pilar Martínez López-Cano y Guillermina del Valle Pavón (México: Instituto Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, UNAM-IIIH, 1998), 61-82. Yuste, “Comercio y crédito”.

³⁷ Soler Lizarazo, “Chile entre el protagonismo productivo”, 42.

³⁸ Eric Wolf, “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”, en *Antropología social de las sociedades complejas*, comp. Michael Banton (Madrid: Alianza Editorial, 1980), 23-31.

³⁹ Encabezados y pie de diversas cartas. Ver Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari.

⁴⁰ “Carta de Joaquin de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz 6 de abril de 1782”. Fondo Trucíos, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– vol. 28, no. 162 fojas. Foja 58 a 59.

Enrique Normando Cruz

cercos que la ciudad de la Paz vive, y que lleva ante la escasez de comida que se consumieran “cueros, zurroneos y petacas, perros, gatos, mulas y otros animales inmundos”.⁴¹

El segundo rasgo de la economía moral de los comerciantes es el que destaca Machado: “Caminante, son tus huellas el camino, y nada más; caminante, no hay camino: se hace camino al andar”.⁴² Porque los ibéricos que constituyeron la economía mundo de la modernidad se caracterizaron por la movilidad, nomadismo y flexibilidad que les permitía afrontar la pluralidad y diversidad de los reinos de la monarquía,⁴³ y que trasladaron en sus relaciones locales y regionales con la multitud de indios.

Por ejemplo, Joaquín de Trucíos y su hermano Salvador de Trucíos eran migrantes de Vizcaya, y luego de asentarse en Santiago de Chile, concurren para proveer sus tiendas de las mercaderías necesarias a la ciudad de Buenos Aires en donde residen periódicamente por lo menos entre 1748 a 1762. Además, Joaquín recorre el corregimiento de La Paz constantemente para administrar sus establecimientos productivos al interior de las economías indígenas.⁴⁴ En un par de cartas le solicita a su hermano envíe “charque de vaca regular” para “habilitar”, o sea pagar a los trabajadores, de sus haciendas de Yungas; a las que concurre personalmente y se queda en ellas por tres meses para reparar la producción de cocales.⁴⁵

A la experiencia de los comerciantes españoles por los caminos locales apela el corregidor de Larecaja y de La Paz Sebastián de Seguro, cuando convoca a Joaquín de Trucíos a participar como coronel en las campañas militares “de pacificación” que se realizan luego de levantarse el cerco de La Paz, a los distritos de Río Abajo y Yungas.⁴⁶

⁴¹ Del Valle de Siles, *Historia de la rebelión*, 277.

⁴² Antonio Machado, *Campos de Castilla* (Salamanca: Anaya. Proverbios y cantares, 1912/1964), XXIX.

⁴³ Serge Gruzinski, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010), 92, 310, 311.

⁴⁴ Tránsito entre la costa y los altiplanos meridionales que era común en este periodo y contexto andino. Edwin López Rivera, “Del puerto al altiplano: comerciantes de importación en Santafé de Bogotá a finales del siglo XVIII”, *Procesos Históricos*, no. 36 (2019): 60-83.

⁴⁵ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 8 y 17.

⁴⁶ “Diario y operaciones de la columna de Arequipa desde la salida de La Paz al mando de Dn. Sebastián Seguro como primer comandante y segundo Dn. Ramón de Arias. Palca, 27 de mayo de 1782”. Héctor

Otro comerciante que registra amplia movilidad es el apoderado y comerciante natural de Bilbao Antolín de Basualdo. En el espacio económico peruano y durante los cinco años que se ha registrado intercambian cartas, se traslada entre las haciendas de Yungas, los parajes rurales de Sica-Sica, las bases portuarias en el Pacífico como Arica, las ciudades de Tacna, Cochabamba y Lima, y probablemente haya viajado en barco a Santiago de Chile.⁴⁷ Encontrándolo en torno a 1787-1795 en negocios comerciales y asuntos familiares con comerciantes porteños y vizcaínos en la ciudad de Buenos Aires.⁴⁸

El tercer rasgo de la economía moral del dominador se delinea en la relación de los comerciantes con el Estado, respecto del servicio militar, los vínculos con funcionarios y las consideraciones con la Iglesia y la religión.

A contrapelo de lo que sostiene la historiografía para otros casos regionales, como Buenos Aires, en que se aprecia a fines del XVIII una disminución del interés de estos actores por realizar el servicio militar.⁴⁹ Joaquín de Trucíos es “teniente coronel graduado y coronel de milicias de dragones de la ciudad de la Paz en Indias”, y como tal y hacendado de Yungas, participa de la campaña de represión y escarmiento que el comandante Segurola realiza a la región de Río Abajo y Yungas, en la que mueren 150 indios perdiendo el parque y coca, y aunque no hubo muertos del bando real: “El Coronel don Joaquín Trucios, voluntario recibió una herida en la cabeza y el alférez del Callao, don Juan Manuel Bustamante, otra en la frente inmediata en la cual le privó y derribo de la mula, pero ninguno ofrece cuidado”.⁵⁰ Méritos militares que serán reconocidos por la corona que le impondrá en 1785 el título de caballero de la orden de Santiago, por mano

Huerto Vizcarra (edit.), *Nueva colección documental de la independencia del Perú. La rebelión de Tupac Amaru II. Volumen 4* (Lima: ACUEDI ediciones, PDF, 2017), 523-540.

⁴⁷ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 2, 4, 7 y 9.

⁴⁸ O. Otero, *La vivienda porteña en el período virreinal: Materiales, uso, función, valor simbólico*. Tesis de posgrado (La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2005). Nora Siegrist, *Noticia sobre casamientos secretos en la segunda mitad del siglo XVIII: contribución a la historia de las familias y la genealogía durante el Virreinato del Río de la Plata* [en línea] (Buenos Aires: Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas, 2016).

⁴⁹ Susan Migden Socolow, *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal: familias y comercio* (Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1991), 135.

⁵⁰ Huerto Vizcarra (edit.), *Nueva colección documental*, 525.

Enrique Normando Cruz

del gobernador intendente de La Paz y de la provincia el caballero Sebastián de Segurola de la orden de Alcántara.⁵¹

También el comerciante chapetón Antolín de Basualdo cumple obligaciones militares. En la copia de un diario que le envía a Salvador de Trucíos, le cuenta sobre el cerco que vive la ciudad de La Paz de parte de los indígenas, y que fue comisionado por el comandante Segurola para atender la trinchera de:

San Sebastián por donde entraban todos los bastimentos para la ciudad; y ponerme de oficial en ella para no dejar pasar a ninguno que pudiese tener arma en mano que aunque eran chapetones o los oficiales y uno de ellos Don Pedro Zaldívar me dijo el comandante que solo yo pudiera contener la gente a que no pasase. Solo las indias a buscar agua ahí me tuvo 6 días bajo de sus órdenes que ni me dejaban comer la mucha gente que se me juntaba dándome 10 granaderos para mi resguardo con fusil y bayoneta calada y al mismo tiempo un pedrero cargado con metralla por si la mucha gente se me resistía barriese toda la calle ha sido tan gran la fuerza de balas que en las calles andaban noche y día de 6 pedreros y fusiles que los enemigos tenían que no se podía andar por las calles solo de trincheras y fortalezas.⁵²

En cuanto a los vínculos con funcionarios estatales. Los lábiles límites entre intereses particulares y públicos de comerciantes y funcionarios respecto de tratos, negocios, redes de crédito, apoyos políticos sociales y militares locales regionales y mundiales, detectados por la historiografía a lo largo de la dominación española de las Indias.⁵³ Explican su presencia en la correspondencia analizada y le da un matiz al intento modernizador borbón de tratar de superar estos contubernios, al ubicar a los comerciantes como demandantes de relaciones de “amistad instrumental” en las que un objetivo es la búsqueda de recursos y que se elaboran con eslabones promotores que sobrepasan los límites de los grupos establecidos, y que tienen un mínimo de afecto.⁵⁴ Es lo que se describe en la carta que Joaquín le escribe a su hermano Salvador el febrero de 1781: “El

⁵¹ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 17.

⁵² Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 2.

⁵³ Luisa C. Soler Lizarazo y Enrique N. Cruz, “Un proyecto innovador en una hacienda de añil del Tucumán (fines del siglo XVIII)”, *Boletín Americanista* 72, no.1 (2016): 155-177.

⁵⁴ Wolf, “Relaciones de parentesco”, 28-31.

día 26 del pasado arribo el oidor de esa Real Audiencia Don Francisco Tadeo Diez de Medina Ya te tengo insinuado que es mi amigo y que siempre hemos guardado buenas armonía, y estrechez con su familia y así te estimare le corras la atención de escribirle ofreciéndole tus facultades para que de ningún modo extrañe esta caravana”.⁵⁵

En cuanto al respeto por la Iglesia y la religión, el comerciante Antolín de Basualdo le cuenta a Salvador de Trucíos que:

El estado eclesiástico ha sido y es la mayor causa de estas revoluciones y trabajos que aquí vamos experimentando el 1° del Obispo se le ha conocido que desde el primer cerco se acostó en su cama y no ha salido más haciéndose enfermo sin salir a echar una plática a su clerecía como era de su obligación en clérigos y frailes y esos son los que entraban y salían adonde los enemigos y le daban las noticias de lo que había en la ciudad y todo esto ha sido por falta de doctrina cristiana.⁵⁶

Reflexión que puede tener que ver con qué local y regionalmente en el espacio peruano las instituciones eclesiásticas son competencia desleal en el tráfico mercantil, por ejemplo, al contar con el servicio indígena del “pongaje”,⁵⁷ el acceso al crédito y la producción. Como acaece en La Paz con la Compañía de Jesús, que hasta unos años antes de la coyuntura explotaba lo mismo que Joaquín de Trucíos: cicales en Yungas.⁵⁸

Respecto de la religiosidad y la piedad cristiana, se trataba de un rasgo destacado como prevalente en los comerciantes, que configuraban con la creencia en los dogmas de la Iglesia y la aceptación de ciertas obligaciones para con la comunidad que eran cumplidas con miras al reconocimiento en esta vida y en la otra.⁵⁹ Que solo cuenta con una mención precisa en el diálogo que epistolarmente establecen estos comerciantes: el 6 de octubre de 1785 Joaquín le escribe a su hermano Salvador informándole que la plata y

⁵⁵ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 3.

⁵⁶ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 2 y 9.

⁵⁷ Enrique N. Cruz, “Poder y adaptación al Sur de Charcas en el siglo XVIII. Curas doctrineros y curacas en San Antonio de Humahuaca”, *Boletín Americanista*, no. 67 (2013): 71-83.

⁵⁸ Fernando y Magdalena Cajías de la Vega, *La historia de Bolivia y la historia de la coca* (Roma: Centro Italiano di Solidarieta, 1995), 179.

⁵⁹ Catherine Lugar, “Comerciantes”, en *Ciudades y sociedades en Latinoamérica Colonial*, comps. Louisa Hoberman y Susan Migden Socolow (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992), 95.

Enrique Normando Cruz

el oro que ha destinado para “la custodia de la iglesia de nuestros santos mártires”, se halla todavía en el puerto de Buenos Aires porque el conductor de la misma recién embarcara en enero próximo a España. El hecho de que existan registros de una Iglesia de Santa María de Villaverde de Trucíos en la región cantábrica de Santander, nos lleva pensar que la donación de los mercaderes se vincula más que con la religiosidad con el “patriotismo”.

El cuarto rasgo de la economía moral de los comerciantes se perfila a partir del patriotismo, porque enlaza la referencia a la patria provincial y el ethos de la región de la cual provienen, el reconocimiento de pautas *oeconómicas*, y la patria imperial en relación a la fidelidad con la corona española y las contradicciones criollas y chapetonas generadas por el contexto borbónico.

El reconocimiento de la patria provincial y el ethos de la región de la cual provienen, se da por las dicotomías que estos individuos viven en el marco de una economía y sociedad mundializada que generan diversos tipos de patrias: la patria nido y la patria mundo. Aunque se ha interpretado que paulatinamente la primera queda como un recuerdo frente a la constituida por los “cuatro mundos”,⁶⁰ en el contexto de la crisis que vivirá América y lo europeo en América, tomara otro sesgo cuando eclosionen los problemas de la patria imperial. Si la “patria mundo” es relativa, también lo es la afirmación que los comerciantes de este período tienen una consciencia política y social a pesar de que pocos volvían a España y ser el elemento más cosmopolita de la colonia y también profundamente provinciano, teniendo una mentalidad localista.⁶¹ Al respeto matizamos esta afirmación, porque estos comerciantes refieren a una patria provincial que se constituye en un juego dialéctico entre un cosmopolitismo mundial y una mentalidad localista.

Los elementos de esta configuración en el caso que se analiza son los siguientes. El primero es económico y geográfico y se relaciona con el lugar de origen de los comerciantes. Se trata de los núcleos comerciales en la cornisa cantábrica, espacio que

⁶⁰ Gruzinski, *Las cuatro partes*, 86, 87, 91, 92.

⁶¹ Socolow, *Los mercaderes del Buenos Aires*, 134.

estuvo vinculado al nacimiento de las relaciones económicas entre Castilla, el alto valle del Ebro y el exterior a través de rutas marítimas, y que en un principio desarrolló la producción de textiles y luego de ferrerías.⁶² Espacio que fue dinámico al contar con una serie de ventajas como nula presión de las alcabalas, dominio de los comerciantes nativos, espíritu democrático y aptitudes para el trabajo manual y el comercio.⁶³

Uno de los rubros que los comerciantes vascos circularon por el espacio peruano es el acero,⁶⁴ y otro es la hoja de coca. Al respecto, uno de los funcionarios militares que los comerciantes mencionan, Ignacio Flores, resume sobre la coca que “la saca desde las haciendas de Yungas a La Paz y de ella a diferentes provincias también es diaria por crecido número de negociantes que dejan en plata efectiva anualmente más de millón y medio de pesos vendiendo el cesto de 22 libras sólo a 7 y 8 pesos precio regular en estos últimos años”.⁶⁵

La coca era un producto que tenía la ventaja comparativa de transitar por un camino difuso respecto del pago de la alcabala. De allí que el hacendado y comerciante Joaquín de Trucíos, se dedicara a este lucrativo producto que tenía tres cosechas y que para estos años había equiparado a la producción del Cuzco.⁶⁶ Además de preocuparse personalmente por hacerse de otros bienes para usar como moneda de pago con los trabajadores de los cicales; y cuando finaliza su participación en la represión de 1782, le

⁶² Emiliano Fernández de Pinedo, “Burguesía comercial autóctona, proteccionismo e industrialización en el País Vasco en el siglo XIX”, en *Burguesías e industria en América Latina y Europa Meridional*, comps. Mario Cerutti y Menno Vellinga (Madrid: Alianza América, 1989), 205.

⁶³ Antonio Domínguez Ortiz, *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen* (Madrid: Ediciones Istmo, 1973/1985), 171. Fernández de Pinedo, “Burguesía comercial autóctona”, 203-205.

⁶⁴ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 2, 3 y 10.

⁶⁵ Ignacio Flores al virrey Vertiz, La Paz 30 de julio de 1782. Ana María Lema, “Profesión: cocalero. Historia de la defensa de la coca, XVI- XX”, en *Etnicidad, economía y simbolismo en los Andes, II° Congreso Internacional de Etnohistoria*, comps. Silvia Arze, Rossana Barragán, Laura Escobari y Ximena Medinaceli (La Paz: HISBOL, IFEA, SBH- Asur, 1992), 391. Otras estimaciones historiográficas tazan el precio del cesto para 1780 en 18 pesos. Daniel J. Santamaría, “La participación indígena en la producción y comercio de coca, Alto Perú 1780- 1810”, en *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social. Siglos XVI a XX*, comps. Olivia Harris, Brooke Larson y Enrique Tandeter (La Paz: CERES, 1987), 438. Mientras el comerciante Antolín de Basualdo sostiene que aunque le querían pagar 18 pesos el cesto, él no piensa venderlo por menos de 20 pesos. Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 2.

⁶⁶ Herbert Klein, “Producción de coca en los Yungas durante la colonia y primeros años de la República”, *Historia y Cultura*, no. 10 (1987): 12 y 7.

Enrique Normando Cruz

informa a su hermano Salvador que estuvo por tres meses ausente en la ciudad reparando sus haciendas en Yungas. Si bien es cierto que en otras cartas se menciona un “mayordomo” de las haciendas de coca, es posible pensar que como vizcaíno que no le evade el trabajo, se haya trasladado personalmente a sus haciendas.⁶⁷ Poniendo a prueba la clásica afirmación sobre el ausentismo de los hacendados.⁶⁸

En cuanto a la configuración de ciertos patrones *oeconómicos*. Se trata del complejo doctrinal vigente entre los siglos XVI y XVIII de las clases altas europeas de la ética la sociología, la pedagogía, la medicina, las diversas técnicas de la economía agraria y doméstica, y todo lo relativo al gobierno de la casa y a la administración de sus relaciones y bienes a cargo del padre de familia. Que explican su condición económica y social y un modo específico de vida y obligaciones en el que la trinidad del buen gobierno era el amor, la amistad y el beneficio regulados por la reciprocidad para obtener vínculos y lealtades.⁶⁹

Lo que se reconoce en la preocupación del comerciante y militar Joaquín de Trucíos respecto de su afecto por su hermano y especialmente por sus sobrinos: “Me encomiendo muy de corazón a todos mis sobrinos y sobrinas y especialmente a Don Roque Jacinto Huici y a don Miguel de la Cabareda”.⁷⁰

La aplicación afectuosa y apoyo la tendrá Joaquín de Trucíos con su sobrino Ignacio, uno de los hijos de su hermano Salvador, a quien felicita por graduarse de bachiller, aunque sostiene que lo que importa es el grado de doctor para “facilitar su acomodo”.⁷¹ Cosa que si hará, figurando como inscripto en el grado de la Universidad de San Felipe en 1776 en la carrera de Teología, y el 22 de julio de 1784 se gradúa de

⁶⁷ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 2 y 17.

⁶⁸ Santamaría, “La participación indígena”, 436.

⁶⁹ Romina Zamora, “Amor, amistad y beneficio en la biblioteca para padres de familia de Francisco Magallón y Magallón”, *Revista de Historia del Derecho*, no. 46 (2013): 118, 119, 124, 125.

⁷⁰ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 15.

⁷¹ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 17.

Bachiller en Teología (a lo que alude la carta), y el 14 de marzo de 1787 como Doctor en Teología.⁷²

La confianza en sus sobrinos finalmente se consagra cuando el 11 de diciembre de 1790, don Joaquín de Trucíos y Alcedo firme en La Paz la escritura de fundación de un patrimonio de legos inalterable y perpetuo, al que vinculaba todos sus bienes para el rezo de mil misas al año, nombrando como patrón y capellán lego al sobrino Joaquín de Trucíos.⁷³ Que también había concretado una carrera universitaria, registrándose en 1780 bajo patronazgo en la Universidad de Córdoba junto a otros jóvenes del Reino de Chile, la mayor parte de ellos apadrinados por el comerciante portugués Apolinario Francisco de Viana.⁷⁴ Y luego en 1786 figura en los registros de alumnos de la Universidad de San Felipe en las carreras de Teología y Leyes, y el 15 de febrero de 1789 se graduara de Bachiller de Teología.⁷⁵

Si el amor familiar era un rasgo de la *oeconomía*, lo cortesano será algo que estos comerciantes vizcaínos adicionaran en un contexto de dominación cultural con lo indígena nativo en el que deberán configurar modelos de civilidad,⁷⁶ y de notabilidad. Así Joaquín de Trucíos tenía la característica vasca de la nobleza democrática, porque no presume en ninguna de las cartas de la “vizcaína” que posee desde el 15 de septiembre de 1764.

El último elemento de este rasgo de la economía moral de los comerciantes se delinea en torno a la referencia a la patria imperial y en relación a la fidelidad con la corona española y las contradicciones criollas y chapetonas generadas por el contexto borbónico. La historiografía ha planteado la premisa que el odio contra los peninsulares

⁷² José Toribio Medina, *Historia de la Real Universidad de San Felipe de Santiago de Chile, Tomo I* (Santiago de Chile: Sociedad Imp. y Lit. Universo, 1928), 532 y 544.

⁷³ Juan Isidro Quesada, *Paseo genealógico por Argentina y Bolivia* (Buenos Aires: Centro de genealogía de Entre Ríos, 2006), 321.

⁷⁴ Silvano G. A. Benito Moya, “De colegiales, patronos y vínculos. El perfil de una elite académica en la Córdoba del siglo XVIII”, en *Familia, descendencia y patrimonio en España e Hispanoamérica. Siglos XVI-XIX*, comps. Nora Siegrist e Hilda Zapico (Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata), 291-328.

⁷⁵ Toribio Medina, *Historia de la Real Universidad*, 545.

⁷⁶ Norbert Elías, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1987), 517.

Enrique Normando Cruz

fue un sentimiento de sectores sociales vastos de la sociedad colonial.⁷⁷ Al respecto, en la región al sur del Perú del Tucumán, los comerciantes españoles a partir de la habilitación legal del puerto de Buenos acrecientan su poder.⁷⁸ En Caracas el monopolio de los vizcaínos del cacao provocó levantamientos criollos y de las castas.⁷⁹ En 1781 en la villa de San Felipe de Austria de Oruro, acaecieron unos conflictos en los que fueron asesinados comerciantes chapetones por los criollos.⁸⁰ Posteriormente a los acontecimientos de 1781 y 1782 en La Paz, en la misma ciudad se desarrollaron unos motines de los soldados “blanquillos” contra el vecindario criollo.⁸¹

Similares contradicciones étnicas y patrióticas entre una patria imperial española o chapetona y la “patria provinciana” de los criollos en el contexto borbónico, también se ha detectado hace tiempo en la coyuntura del levantamiento y cerco indígena a La Paz, porque rebela los conflictos intraélites de la ciudad entre españoles o chapetones y criollos en relación antes que por el nacimiento diferencial con la adhesión o inserción a los intereses locales.⁸² Es lo que se puede apreciar en la correspondencia de los comerciantes auto designados como chapetones, quienes concordaron respecto que la defensa de la ciudad es su mérito, que los criollos “estaban metidos en sus casas, iglesias y conventos”, que además eran cómplices de los indios y que planeaban hasta envenenar al comandante. Por lo que los chapetones de la ciudad, y los mismos comerciantes, reflexionaban acerca

⁷⁷ Halperin Donghi, *Revolución y guerra*, 66.

⁷⁸ Cristina López de Albornoz, *Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770-1820)* (Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2003), 60 y 180.

⁷⁹ Robert J. Ferry, “El precio del cacao, sus exportaciones y la rebelión de Caracas del siglo XVIII”, en *Economías coloniales. Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII*, comps. Lyman Johnson y Enrique Tandeter (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992), 339-343.

⁸⁰ José Oscar Frigerio, *La rebelión criolla de Oruro fue juzgada en Buenos Aires (1781-1801)* (Córdoba: Ediciones del Boulevard, 2011), 289-290.

⁸¹ Sergio Serulnikov, “Motines urbanos contra el ejército regular español. La Plata, 1782 y 1785”, en *Entre la Colonia y la República: insurgencia, rebeliones y cultura política en América del Sur*, comps. Elsa B. Bragoni y Sara E. Mata (Buenos Aires: Prometeo libros, 2008), 99.

⁸² Rossana Barragán, “Españoles patricios y españoles europeos: conflictos intra-elites e identidades en la ciudad de La Paz en vísperas de la independencia 1770- 1809”, en *Entre la retórica y la insurgencia: Las ideas y los movimientos sociales en los Andes, siglo XVIII*, comp. Charles Walker (Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas, 1995), 152-153.

de volver a España, especialmente volver a “vivir a Bilbao por gozar de aquella paz y sosiego que aquella tierra tiene tratar con gente de honor y honra; la que aquí no hay”.⁸³

5. Conclusión

La historia económica ha planteado que la transición de la orientación mercantilista del comercio colonial a la capitalista del siglo XIX, guerras de la independencia mediante, no fue instantánea ni automática, existiendo cuestiones interrelacionadas más de fondo que exceden los marcos provinciales y regionales, como “la naturaleza y las prácticas de los actores sociales.”⁸⁴ Último aspecto, el de las prácticas de los actores sociales, que se ha configurado en los rasgos de la economía moral de los comerciantes.

Economía moral del dominador que entiendo como una “tercer cultura”, constituida a partir de las “reconciliaciones dialécticas de clase” fruto de las relaciones entre la cultura popular de la multitud y la cultura de los que tienen el dominio, es decir para el caso local de la ciudad de La Paz en el acontecimiento de la sublevación tupacatarista de 1781: entre comerciantes vizcaínos chapetones, comerciantes y clero criollos, funcionarios borbónicos, e indígenas aymaras. En el marco de una hegemonía hispana de gobernantes que de manera constante y diestra ejercieron teatralmente y con concesiones el poder, coexistiendo con la cultura del pueblo vigorosa y autoactivante que perfiló los rasgos identificados de la economía moral de los que dominaban.

No se tratan de conductas o representaciones morales, sino que la economía moral del dominador se constituye con un tipo y perfil particular a partir de relaciones dentro del mercado como espacio de poder, que puede delinearse estableciendo sus rasgos, en este caso, de relaciones parentales y de amistad trasuntadas por los afectos y el amor, que

⁸³ Anexo Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari. Registro 2.

⁸⁴ Roberto Schmit, “El Río de la Plata entre el mercantilismo y el capitalismo: mercados, comerciantes y medios de pago, 1810-1860”, en *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, coord. Jorge Gelman (Buenos Aires: Prometeo libros, 2006), 97-99.

Enrique Normando Cruz

complementa lo formalmente económico de las letras de cambio, las empresas mercantiles y el crédito tan bien estudiados por la historia económica. El segundo rasgo de la movilidad, nomadismo y flexibilidad, que les permite afrontar la pluralidad y diversidad de los reinos de la monarquía; y los perfila como verdaderos anfibios,⁸⁵ entre la cultura patricia leal a la Corona, los intereses locales criollos, y la masa trabajadora india en las haciendas cocaleras. El tercer rasgo establecido a partir de la relación con el Estado, el servicio militar, los vínculos con funcionarios y las consideraciones para con la Iglesia y la religión. Los ubican como equidistantes del Estado, y con autonomía de acción económica, social, política y religiosa.

Finalmente el cuarto rasgo delineado por el patriotismo de los mercaderes, que refiere a tres aspectos, la patria provincial relacionada con el ethos de la región de la cual provienen y la configuración de ciertos patrones *oeconómicos* y la patria imperial en relación a la fidelidad con la corona española y las contradicciones criollas y chapetonas generadas por el contexto borbónico. Que combinados localmente, nos permiten plantear que su percepción de las diferencias culturales en el contexto criollo e indígena aymara de La Paz, no es en tono racial, sino cultural de modales cortesanos.

En suma, si la economía moral de los comerciantes como dominadores se relacionó en el mercado del poder en el que los subalternos exponían su economía moral, las dos estructuraron una forma cultural en la que la integración fue la preocupación y la construcción común que permitió a todos seguir viviendo durante el cerco y la sublevación de 1781-1782, y hasta tal vez luego de la crisis de la independencia.

REFERENCIAS

Aguirre Rojas, Carlos. “Edward Palmer Thompson en América Latina: sobre la economía moral de las multitudes latinoamericanas”. *AUTOCTONÍA. Revista Ciencias Sociales e Historia* 3, no. 1 (2019): 1-15.

⁸⁵ Peter Burke, *La cultura popular en la Europa Moderna* (Madrid: Alianza, 1991), 121.

- Assadourian, Carlos Sempat y Palomeque, Silvia. “Los circuitos mercantiles del “interior argentino” y sus transformaciones durante la Guerra de la Independencia (1810-1825)”, en Susana Bandieri (comp.) *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2010, 49-70.
- Assadourian, Carlos Sempat. *El sistema de la Economía Colonial. El mercado interior. Regiones y espacio económico*. México: Editorial Nueva Imagen, 1983.
- Barragán, Rossana. “Españoles patricios y españoles europeos: conflictos intra-elites e identidades en la ciudad de La Paz en vísperas de la independencia 1770- 1809”, en Charles Walker (comp.) *Entre la retórica y la insurgencia: Las ideas y los movimientos sociales en los Andes, siglo XVIII*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas, 1995, 113-171.
- Benito Moya, Silvano G. A. “De colegiales, patronos y vínculos. El perfil de una elite académica en la Córdoba del siglo XVIII”, en Nora Siegrist e Hilda Zapico (comps.) *Familia, descendencia y patrimonio en España e Hispanoamérica. Siglos XVI-XIX*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 291-328.
- Brading, David A. *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Burke, Peter. *La cultura popular en la Europa Moderna*. Madrid: Alianza, 1991.
- Cajias de la Vega, Fernando y Magdalena. *La historia de Bolivia y la historia de la coca*. Roma: Centro Italiano di Solidarieta, 1995.
- Cordero, Macarena, Gaune, Rafael y Moreno, Rodrigo (compiladores). *Cultura legal y espacios de justicia en América, siglos XVI-XIX*. Santiago de Chile: Universidad Adolfo Ibañez- Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos- Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2017.
- Crespo Rodas, Alberto. *Fragmentos de la patria. Doce estudios sobre la historia de Bolivia*. La Paz: Plural editores, 2010.
- Cruz, Enrique N. “Poder y adaptación al Sur de Charcas en el siglo XVIII. Curas doctrineros y curacas en San Antonio de Humahuaca”. *Boletín Americanista*, no. 67 (2013): 71-83.

Enrique Normando Cruz

- Del Valle de Siles, María Eugenia. *Historia de la rebelión de Tupac Catari, 1781- 1782*. La Paz: Plural editores, 2011.
- Domínguez Ortiz, Antonio. *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen*. Madrid: Ediciones Istmo, 1973/1985.
- Elías, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Escobari de Querejazu, Laura. *Producción y comercio en la historia de Bolivia colonial, siglos XVI-XVIII*. La Paz: Instituto de Investigaciones Históricas/IEB/Plural editores, 2014.
- Fernández de Pinedo, Emiliano. “Burguesía comercial autóctona, proteccionismo e industrialización en el País Vasco en el siglo XIX”, en Mario Cerutti y Menno Vellinga (comps.) *Burguesías e industria en América Latina y Europa Meridional*. Madrid: Alianza América, 1989, 203-229.
- Ferry, Robert J. “El precio del cacao, sus exportaciones y la rebelión de Caracas del siglo XVIII”, en Lyman Johnson y Enrique Tandeter (comps.) *Economías coloniales. Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992, 339-366.
- Foucault, Michel. *Obrar mal, decir la verdad: función de la confesión en la justicia. Curso de Lovaina, 1981*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014.
- Frigerio, José Oscar. *La rebelión criolla de Oruro fue juzgada en Buenos Aires (1781-1801)*. Córdoba: Ediciones del Boulevard, 2011.
- Gayol, Sandra y Madero, Marta (eds.). *Formas de Historia Cultural*. Buenos Aires: Prometeo Libros y Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007.
- Gruzinski, Serge. *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Guha, Ranajit. “La Prosa de Contra-Insurgencia”, en Silvia Rivera Cusicanqui y Rossana Barragán (comps.) *Debates post coloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*. La Paz: Historia- Aruwiyiri-SEPHIS, 1997.
- Halperin Donghi, Tulio. *La formación de la clase terrateniente bonaerense*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007.

- Halperin Donghi, Tulio. *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- Hoberman, Luisa S. “El crédito colonial y el sector minero en el siglo XVII: aportación del mercader de plata a la economía colonial”, en María del Pilar Martínez López-Cano y Guillermina del Valle Pavón (coords.) *El Crédito en Nueva España*. México: Instituto Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, UNAM-IIH, 1998, 61-82.
- Hobsbawm, Eric J. *Rebeldes primitivos. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Editorial Crítica, 2001.
- Huerto Vizcarra, Héctor (edit.). *Nueva colección documental de la independencia del Perú. La rebelión de Tupac Amaru II. Volumen 4*. Lima: ACUEDI ediciones, PDF, 2017.
- Jelin, Elizabeth. “Testimonios personales, memorias y verdades frente a situaciones límite”, en Gayol, Sandra y Madero, Marta (eds.). *Formas de Historia Cultural*. Buenos Aires: Prometeo Libros y Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007.
- Kicza, John E. “El crédito mercantil en Nueva España”, en María del Pilar Martínez López-Cano y Guillermina del Valle Pavón (coords.) *El Crédito en Nueva España*. México: Instituto Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, UNAM-IIH, 1998.
- Klein, Herbert. “Producción de coca en los Yungas durante la colonia y primeros años de la República”. *Historia y Cultura*, no. 11 (1987): 3-16.
- Larson, Brooke. “Explotación y economía moral en los Andes del sur: hacia una reconsideración crítica”. *Historia Crítica*, no. 6 (1992): 75-97.
- Lema, Ana María. “Profesión: cocalero. Historia de la defensa de la coca, XVI- XX”, en Silvia Arze, Rossana Barragán, Laura Escobari y Ximena Medinaceli (comps.) *Etnicidad, economía y simbolismo en los Andes, IIº Congreso Internacional de Etnohistoria*. La Paz: HISBOL, IFEA, SBH- Asur, 1992, 387-400.
- López Beltrán, Clara. *Alianzas familiares. Elite, género y negocios en La Paz, siglo XVII*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1998.

Enrique Normando Cruz

- López Beltrán, Clara. *La Ruta de la Plata: de Potosí al Pacífico. Caminos, comercio y caravanas de los siglos XVI al XIX*. La Paz-Bolivia: Plural editores, 2016.
- López de Albornoz, Cristina. *Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770- 1820)*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2003.
- López Rivera, Edwin. “Del puerto al altiplano: comerciantes de importación en Santafé de Bogotá a finales del siglo XVIII”. *Procesos Históricos*, no. 36 (2019): 60-83.
- Lugar, Catherine. “Comerciantes”, en Louisa Hoberman y Susan Migden Socolow (comps.) *Ciudades y sociedades en Latinoamérica Colonial*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Machado, Antonio. *Campos de Castilla*. Salamanca: Anaya. Proverbios y cantares, 1912/1964.
- Martínez López-Cano, María del Pilar. “Introducción”, en María del Pilar Martínez López-Cano y Guillermina del Valle Pavón (coords.) *El Crédito en Nueva España*. México: Instituto Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, UNAM-IIH, 1998.
- Mendoza Aruquipa, Germán, “La red de tráfico comercial en la ciudad de La Paz, 1594-1595”. *Historia y Cultura*, no. 40 (2017): 9-24.
- Nickel, Herbert J. “Introducción”, en H. J. Nickel (edit.) *Paternalismo y economía moral en las haciendas mexicanas del porfiriato*. México: Universidad Iberoamericana, 1989.
- O’Phelan Godoy, Scarlett. *Un siglo de rebeliones anticoloniales, Perú y Bolivia 1700-1783*. Cuzco: CERA “Bartolomé de Las Casas”, 1988.
- Otero, O. *La vivienda porteña en el período virreinal: Materiales, uso, función, valor simbólico*. Tesis de posgrado. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2005.
- Quesada, Juan Isidro. *Paseo genealógico por Argentina y Bolivia*. Buenos Aires: Centro de genealogía de Entre Ríos, 2006.
- Rappaport, Joanne. *The Disappearing Mestizo. Configuring Difference in the Colonial New Kingdom of Granada*. Durham/Londres: Duke University Press, 2014.
- Ravina, Aurora, “Archivos revisitados: la correspondencia epistolar como fuente para la historia social”. *Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social*. Córdoba, La

Falda, 2009. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9682/ev.9682.pdf

Santamaría, Daniel J. “La participación indígena en la producción y comercio de coca, Alto Perú 1780- 1810”. En: Olivia Harris, Brooke Larson y Enrique Tandeter (comps.) *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social. Siglos XVI a XX*. La Paz: CERES, 1987.

Santory, Anayra. “De las revueltas por hambre a la violencia por el tráfico de drogas: las lecciones de E.P. Thompson sobre como desentrañar lo obvio”. *Espaço Plural* 14, no. 28 (2013): 210-225.

Schmit, Roberto. “El Río de la Plata entre el mercantilismo y el capitalismo: mercados, comerciantes y medios de pago, 1810-1860”, en Jorge Gelman (coord.) *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2006.

Scott, James C. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México: Ediciones Era, 2000.

Serulnikov, Sergio. “Costumbres y reglas: racionalización y conflictos sociales durante la era borbónica (provincia de Chayanta, siglo XVIII)”, en Forrest Hylton, Feliz Patzi, Sergio Serulnikov y Sinclair Thomson (edits.) *Ya es otro tiempo el presente. Cuatro momentos de insurgencia indígena*. La Paz: Muela del diablo editores, 2011.

Serulnikov, Sergio. “Motines urbanos contra el ejército regular español. La Plata, 1782 y 1785”, en Elsa B. Bragoni y Sara E. Mata (comps.) *Entre la Colonia y la República: insurgencia, rebeliones y cultura política en América del Sur*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2008.

Siegrist, Nora. *Noticia sobre casamientos secretos en la segunda mitad del siglo XVIII: contribución a la historia de las familias y la genealogía durante el Virreinato del Río de la Plata*. Buenos Aires: Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas, 2016. Consultado el 24 de junio de 2019.

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/noticia-sobrecasamientos-secretos.pdf>

Enrique Normando Cruz

- Socolow, Susan Migden. *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal: familias y comercio*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1991.
- Soler Lizarazo, Luisa C. “Chile entre el protagonismo productivo de pieles de ganados menores y el rezago comercial competitivo regional. Análisis a partir de una red mercantil local/regional (finales del siglo XVIII)”. *Revista Tiempo Histórico* 7, no. 13 (2016): 36-62.
- Soler Lizarazo, Luisa C. y Cruz, Enrique N. “Un proyecto innovador en una hacienda de añil del Tucumán (fines del siglo XVIII)”. *Boletín Americanista* 72, no. 1 (2016): 155-177.
- Stavig, Ward. “Ethnic conflict, moral economy, and population in rural Cuzco on the eve of the Thupa Amaro II rebellion”. *Hispanic American Historical Review* 68, no. 4 (1988): 237-270.
- Stern, Steve J. (comp.). *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes, siglos XVIII al XX*. Lima: IEP, 1990.
- Thompson, Edward P. *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica, 1991.
- Thompson, Edward P. *Tradicón, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona: Crítica, 1984.
- Thomson, Sinclair. “Cuando sólo reinasen los indios”: recuperando la variedad de proyectos anticoloniales entre los comunarios andinos (La Paz, 1740- 1781)”, en Forrest Hylton, Feliz Patzi, Sergio Serulnikov y Sinclair Thomson (edits.) *Ya es otro tiempo el presente. Cuatro momentos de insurgencia indígena*. La Paz: Muela del diablo editores, 2011.
- Toribio Medina, José. *Historia de la Real Universidad de San Felipe de Santiago de Chile, Tomo I*. Santiago de Chile: Sociedad Imp. y Lit. Universo, 1928.
- Walker, Charles. *La rebelión de Tupac Amaru*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2015.
- Wolf, Eric R. “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”, en Michael Banton (comp.) *Antropología social de las sociedades complejas*. Madrid: Alianza Editorial, 1980.

- Wolf, Eric R. *Europa y la gente sin historia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Yuste, Carmen. “Comercio y crédito de géneros asiáticos en el mercado novohispano: Francisco Ignacio de Yraeta, 1767-1797”, en María del Pilar Martínez López-Cano y Guillermina del Valle Pavón (coords.) *El Crédito en Nueva España*. México: Instituto Mora, El Colegio de Michoacan, El Colegio de México, UNAM-IIH, 1998.
- Zamora, Romina. “Amor, amistad y beneficio en la biblioteca para padres de familia de Francisco Magallón y Magallón”. *Revista de Historia del Derecho*, no. 46 (2013): 108-135.
- Zamora, Romina. *Casa poblada y buen gobierno. Oeconomia católica y servicio personal en Tucumán, siglo XVIII*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2017.

ANEXO

Resumen de la correspondencia Trucíos en la rebelión de Tupac Catari

Nº	Documento	Archivo
1	“Carta a Sebastián de Segurola de la Corona y del virrey Vértiz, El Pardo 12 de enero de 1782 y Montevideo 12 de octubre de 1782”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a José Trucíos y otros, 1779- 1828 – VOL N°26, 169 fojas. FOJA 5 anverso y reverso
2	“Carta de Antolín de Basualdo a Salvador de Trucíos, Paz, 25 de octubre de 1781, duplica carta/diario enviada el 5 de marzo de 1781”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos de 1775- 1780– VOL N°27, 166 fojas. FOJA 4 a 5
3	“Carta de Joaquín de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz, 6 de febrero de 1781”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N° 28, 162 fojas. Foja 25 anverso y reverso.
4	“Carta de Antolín Basualdo a Don Salvador de Trucíos, Paz 3 de marzo de 1781”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 27 a 28.
5	“Carta de Joaquín de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz 6 de marzo de 1781”	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 29.
6	“Carta del conde de Alastaya a Salvador de Trucíos, Paz 2 de septiembre de 1781.”	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 33 a 34.
7	“Carta de Antolín Basualdo a Salvador de Trucíos, Paz 16 de noviembre de 1781”	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 36 a 38.
8	“Carta de Joaquín de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz, 2 de diciembre de 1781”	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 42 a 43.
9	“Carta de Antolín Basualdo a Salvador de Trucíos, Paz 3 de enero de 1782”	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 45 a 46.

10	“Carta de Bernardo Ramón de Bernarles a su tío a Salvador de Trucíos, Paz 6 de marzo de 1782”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 55.
11	“Carta de Joaquín de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz 6 de abril de 1782”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 58 a 59.
12	“Carta de Bernardo de la Rosa a Salvador de Trucíos, San Juan 8 de abril de 1782”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 60-61.
13	“Carta de Joaquín de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz 6 de julio de 1782”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 67 y 68.
14	“Carta de Joaquín de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz 6 de septiembre de 1782”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 70 y 71.
15	“Carta de Joaquín de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz 5 de diciembre de 1782.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 81-83.
16	“Carta de Salvador Cardón de la Puente a su tío Salvador de Trucíos, Paz, 22 de abril de 1783”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 95.
17	“Carta de Joaquín de Trucíos a Salvador de Trucíos, Paz, 6 de octubre de 1785”.	FONDO TRUCIOS, Cartas a Salvador Trucíos, 1780- 1786– VOL N°28, 162 fojas. Foja 155.